CASH
Suplemento económico de Página/12
Domingo 9 de octubre de 1994
Año 5 - N° 233

OFERTAS Y ESTRATEGIAS PARA LLEGAR A FIN DE MES Y NO MORIR EN EL INTENTO

- La gente de menores ingresos se las rebusca para subsistir con pautas de consumo particulares en cuanto a precio y calidad
- Mercadería de segunda selección, compras en mercados mayoristas y en puestos callejeros
- Hay todo un circuito comercial que apunta a esa franja de la población

TODO x $2.-

F. Dvoskin

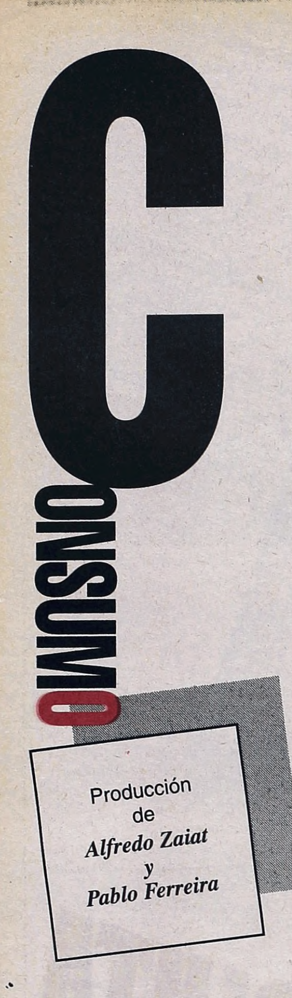
COMO ESTIRAR LA GUITA

Nuevo régimen jubilatorio
¿RUMBO A LA QUIEBRA?
Por Marcelo Zlotogwiazda
Enfoque, página 8

MAL HUMOR EN LA BOLSA
Por Alfredo Zaiat
El buen inversor, página 6

PARO A BERLUSCONI
Por Daniel Víctor Sosa
Mundo, página 7

Debate sobre política industrial (IV)
MAGARIÑOS CONTRAATACA
Página 4 y 5



Se levantan a la madrugada y viajan horas en tren o en colectivo para llegar al trabajo o para instalar el puesto callejero en alguna avenida céntrica de la Capital. Los especialistas en marketing los definen en las categorías C3 para abajo, hasta la E, ubicándolos así en la base de la pirámide social que tiene en su extremo superior a los 3 millones de consumidores ABC1. La clase media desplazada, los nuevos pobres del ajuste económico y los pobres estructurales, son los consumidores que demandan menos servicios y más productos, y que se fijan en el precio en lugar de la marca para decidir la compra. Participan de otros circuitos de consumo, aunque en muchos casos con hábitos similares a los que predominan en los niveles acomodados. Los comerciantes los denominan *gasoleros* y *pichuleros*. Son los que tratan de diseñar estrategias de consumo al alcance de sus magros ingresos, que los obliga a elaborar una cultura de los mercados de ocasión, de la pichincha, de la segunda selección y de los importados a precio ganga. En la práctica, la magia de estirar el poco dinero que tienen para cubrir las necesidades básicas.

En la Capital Federal y en el conurbano bonaerense 3,3 millones de trabajadores no ganan más de 600 pesos y 1,5 millones de hogares no tienen ingresos totales superiores a los 880 pesos, de acuerdo con las cifras que surgen de la Encuesta Permanente de Hogares elaborada por el Indec.

La multiplicación de vendedores de superpanchos a un peso en las estaciones Retiro y Once, y también en pleno centro, y de pizzerías con precios increíblemente bajos, no son una muestra del auge del *fast food*, sino la respuesta apropiada para bolsillos escuálidos. Un caso es el de Mingo, ubicado en Congreso, famoso entre los taxistas, que despacha la grande de muzzarella a $ 2,4 y que ofrece una de sus especialidades bautizada Verdina (por la espinaca) a $ 1,7.

Otro ejemplo es la cadena de pizzerías Ugi's. Vende por $ 2,4 ($ 3 en el centro) la clásica pizza grande de muzzarella a la piedra. Alicia, ejecutiva de la firma comandada por Hugo Solís, comentó a CASH que "nos estamos expandiendo a razón de cuatro locales por año". Ya manejan 25 pizzerías y el mes pasado decidieron otorgar franquicias de su negocio. "El consumidor de nuestras pizzas es aquel que se fija en el precio", señaló Alicia. Al respecto, indicó que muchos traen sus cajas de llevar la pizza para ahorrarse los 20 centavos que cobra Ugi's por ese servicio.

"La búsqueda de precios y ofertas de todo tipo, las idas a Munro (venta de indumentaria de segunda selección), a los supermercados más competitivos en sus precios y productos, la compra de galletitas rotas y la atención a las ofertas, son mecanismos dirigidos a disminuir el gasto en rubros inelásticos", explica María del Carmen Feijoó, investigadora del Cedes y del Conicet. No otro impulso que la tiranía del estómago explican la persistencia y el alto poder de convocatoria del fenómeno de los tenedores libres (parrillas, pizzas, pastas y comida china), donde se puede comer sin límites por sólo $ 5.

TODO A UN PESO

En la estación Constitución se ofrecen diversas opciones con una cierta uniformidad de precios: milanesas, papas fritas, choripanes, latas de gaseosas y hamburguesas, cotizan todas a $ 1. "A veces ni estos precios están al alcance de quienes ni siquiera tienen un peso", comentó Roberto López, quiosquero de la zona, agregando que "muchos comparten el paquete de ocho alfajores que cuesta $ 1".

Frente a esta lucha diaria por estirar el dinero, en la Recoleta se exhibe sin pudor la contracara de la Argentina fragmentada. Comidas simples como las pastas, por ejemplo, no bajan de los 12 pesos (en el Mercado Central venden 4 planchas de ravioles de verdura a $ 2,5). Nodeja de sorprender por el notable contraste de holgura y escasez la típica milanesa (en las estaciones Once y Constitución se despachan a $ 1): en un restaurante de la Recoleta pedir una milanesita de lomo con puré de batata cotiza a $ 22. La magia para estirar el dinero en el rubro alimentos tiene su prueba más difícil cuando se trata del consumo hogareño. Las hamburguesas y las salchichas se consiguen en los supermercados a menos de la mitad de precio de lo que se venden en puestos callejeros. Las prepizzas en algunos mercados comunitarios como el Central se venden a 50 centavos la unidad. El ahorro también se efec-



F. Dvoskin

Producción de *Alfredo Zaiat* y *Pablo Ferreira*

Opinión de Susana Torrado

UN CACHO DE SOCIOLOGIA

"Los mecanismos de las familias para optimizar sus condiciones de vida no son los mismos si hay una política de redistribución de ingresos, que promueve el empleo y mejora el salario real, que cuando hay una política que crea desempleo o disminuye fuertemente los ingresos y no da otras alternativas para llenar esas necesidades básicas", explicó la socióloga Susana Torrado, especialista en demografía social, al ser consultada por **Cash** sobre las estrategias para sobrevivir en tiempos de indigencia.

"Los problemas empiezan a mediados de la década del 70 con el ajuste que aplicó el gobierno militar, que cambió las pautas de ingreso, de ocupación, la forma de participación de los miembros en los mercados de trabajo y una serie de datos del entorno económico y social que necesariamente hicieron que las familias buscaran mecanismos para mantener o al menos no disminuir demasiado su nivel de vida."

"Hay una gama de muy distintas formas de sobrevivencia que varían de acuerdo con la clase social y las diferentes regiones del país. Tomando el caso de los sectores medios-bajos de Capital y el conurbano bonaerense es notable, por ejemplo, el incremento de parejas que no conviven que incrementó sustancialmente el número de mujeres jefas de hogar, de los jóvenes que prolongan la convivencia con sus padres (son los más castigados por el desempleo), o la rápida disminución del número medio de hijos por familia para no recortar sus niveles de oportunidad."

"Un fenómeno nuevo es la creciente incorporación de mujeres al mercado de trabajo, pero ya no por razones de capacitación sino de las de más bajos ingresos, porque el salario del cabeza de familia no alcanza para cubrir los consumos mínimos. Otra de las estrategias principales tiene que ver con la división familiar del trabajo: se suplen muchos bienes básicos que ya no pueden adquirirse con horas de trabajo doméstico, cocinando, cosiendo, reparando artefactos o haciendo algunos muebles."

"Además, ha cambiado la canasta de consumo. En la medida en que ha disminuido el salario real tan fuertemente los ingresos se van concentrando en los bienes más indispensables: la alimentación, la vivienda o el transporte. Cambia la cantidad y calidad de lo que se gasta en vestir, y si había algún componente de esparcimiento desaparece o adquiere otra forma que no implica egresos monetarios."

DISTRIBUCION DEL INGRESO

-Capital y conurbano bonaerense, mayo de 1994-

INGRESOS INDIVIDUALES POR MES

Remuneraciones desde	hasta	Personas
10	150	550.254
150	240	549.865
240	300	550.765
300	400	550.135
400	500	550.121
500	600	550.376
600	700	550.190
700	950	550.045
950	1400	550.445
1400	26000	551.134

3.301.516 trabajadores no ganan más de $600

INGRESOS FAMILIARES POR MES

Remuneraciones desde	hasta	Hogares
16	268	309.155
269	400	309.119
400	550	308.342
550	700	309.918
700	880	308.907
880	1050	309.645
1050	1300	308.200
1310	1700	309.382
1700	2400	309.553
2400	27.680	309.644

1.545.441 hogares no tienen ingresos superiores a $880

Nota: se estima que la gente subdeclara sus ingresos. De acuerdo con un estudio de la CEPAL, la gente más pobre dice ganar entre un 10 y un 20 % menos que lo real. Los estratos medios subdeclaran en un 20 a un 30 %, y los más ricos en más del 60 por ciento.
Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, Indec.


F. Dvoskin

MANUAL PARA SOBREVIVIR

ALIMENTACION

Pizza gde. de muzzarella Ugi's	$ 2,4 (25 sucursales, en el Centro $3,0)
Prepizza de muzzarella	$ 2,4 (Supermercado Coto)
Prepizza (4 unidades)	$ 2,0 (Mercado Central)
Superpancho	$ 1,0 (puestos callejeros)
Pancho simple	$ 0,6 (puestos callejeros)
Hamburguesa	$ 1,0 (Estación Constitución)
Milanesa al plato	$ 1,0 (Estación Constitución)
Choripán	$ 1,0 (parrillas al paso)
Papas fritas	$ 1,0 (Estación Constitución)
Gaseosa	$ 1,0 (estaciones Once y Constitución)
Tenedor libre	$ 5,0 (comida china y parrillas varias)
McDonald's (hamburguesa chica, papas y gaseosa)	$ 3,3 (varias sucursales)
Café	$ 1,0 (McDonald's)
Alfajores (8 unidades)	$ 1,0 (quioscos varios y Constitución)

INDUMENTARIA

Zapatillas	$ 20 (Mercado Central)
	$ 25 (Estación Constitución)
Zapatillas de lona	$ 13 (Estación Constitución)
Jeans	$ 8 (Once)
	$ 15 (Chemea)
	$ 22 (Angelo Paolo)
Remeras Hering (3 unidades)	$ 5 (puesto callejero, en Once)
Camisas	$ 5 (puesto callejero, en Once)
	$ 12 (Chemea)

ESPARCIMIENTO

Fútbol (entrada popular)	$ 9,0
Cine (miércoles 50%)	$ 3,0
Videoclub (una película)	$ 1,5
Calesitas (dos vueltas)	$ 1,0
Videojuegos (5 fichas)	$ 1,0

túa en la casa, donde se trata de cocinar lo más posible, se estiran las comidas o se reciclan los sobrantes.

Quienes viven en el conurbano se abastecen en comercios de la zona. La *libreta* es un elemento presente y que lleva a los sectores más bajos a consumir en las despensas barriales. Pero desde el año pasado la situación ha empezado a modificarse. Diana Matassa, ejecutiva de la consultora A.C. Nielsen explicó que "se está produciendo un fenómeno interesante: todas las cadenas de hipermercados que hasta ahora priorizaron a la población de más poder de compra –ubicada en la zona norte– se están desplazando hacia el sur y el oeste, lo que beneficiará a la gente de menores ingresos".

Al respecto, la cadena Carrefour abrió el año pasado su híper en Quilmes, la semana pasado inauguró otro en Morón y ya tiene el terreno en San Miguel para construir otro. Norte reconstruyó su híper en Villa Ballester y los chilenos de Ekono abrieron el suyo entre Avellaneda y Temperley. El economista Miguel Teubal destaca que, si bien cada vez más sectores de bajos ingresos van al supermercado porque ciertos productos están más baratos, "esto no quiere decir que en su conjunto los productos hayan bajado de precio, sino que por el contrario han subido". De hecho, la variación de los alimentos de consumo popular durante la convertibilidad ha sido superior al índice de inflación.

PILCHA PICHINCHA

La otra prueba de habilidad en el estiramiento del sueldo consiste en comprar indumentaria a precios económicos. Once sigue siendo un clásico en esta materia donde abundan mesas de ofertas y saldos. Una muestra de las gangas son las largas colas para comprar jeans entre $ 10 y $ 15; las camisas de $ 5 a $ 7; o la oferta callejera de tres remeras Hering por $ 5 o la de un par de zapatos también por $ 5. Alberto González, vendedor callejero en el Once, asegura que "el costo de las camisas que vienen de China está por debajo de los $ 2".

La segunda selección es una vía no desdeñable: por ejemplo, los Taverniti se consiguen a $ 22, frente a los $ 50 que piden los negocios que venden de primera.

También el Factory Sur en Avellaneda es una buena cantera para explotar: hay jeans de marca a $ 25, zapatillas Le Coq Sportif de $ 22 a $ 30. Por otro lado, en el Paseo de Compras del Mercado Central de Buenos Aires se consiguen zapatillas a $ 20, y las de lonas a $ 10. Existe un abismo de precios entre estos productos y los que compran los argentinos VIP: un jean Boss cotiza en Florida a $ 180, mientras que una zapatilla Nike Air Force trepa a $ 200.

En muchos casos con pautas de consumo de clase media, los malabaristas del dinero compran lo que parece mejor y es más barato. Esto explica el surgimiento de cadenas Chemea y Angelo Paolo. Al respecto, Jesús María Fabeiro, titular de la consultora FBS –especializada en el negocio del jeans–, señala que "en realidad no es una locura que se vendan jeans a $ 10 puesto que el costo de uno de mediana calidad no supera los $ 7,5". Si la indumentaria ha pasado a ocupar un lugar marginal en las economías domésticas, el esparcimiento prácticamente ha sido desplazado del presupuesto. Ir al cine, salir a comer afuera o concurrir a un espectáculo hace rato que son un lujo de minoría. Hay cifras contundentes: durante la década pasada desaparecieron la mitad de los cines, sobre todo barriales. Este fenómeno tiene un relativo atenuante con el boom de los videos. La Asociación Argentina de Marketing, en un trabajo sobre los perfiles de los niveles socioeconómicos, apuntó que un 45 por ciento de los hogares de la Capital y conurbano –con poco más de 1000 pesos de ingresos medios– ya tienen video, pero también hay un 15 por ciento de los que ganan en promedio 790 pesos que ya disponen de ese aparato.

No son pocos los que mes a mes están enfrentados a la prueba de estirar lo más posibles el poco dinero que tienen en sus bolsillos. Poseen sus propios circuitos de consumo que les permite sobrevivir. Después de décadas de ajuste, apenas es un recuerdo las aspiraciones de ascenso social del obrero industrial o del integrante de la clase media-baja. El ocio pasó a ser un lujo; el sueño del auto propio –entonces era el Fiat 600 o el Citröen– una quimera; y las vacaciones una cosa que le pasa a otros. Es el estrecho margen de elección de los que hacen malabares agarrados al borde de la estabilidad y siempre a punto del naufragio.

F. Dvoskin

EL FAMOSO COTOLENGO DON ORIONE

Televisores color a 100 pesos o lavarropas a 40, camisas, zapatillas y jeans por uno o dos pesos son precios imposibles para el que desconozca el Cotolengo Don Orione en Pompeya, una de las mecas a donde peregrinan diariamente más de dos centenares de personas para abastecerse de productos usados, una modalidad no infrecuente entre quienes quieren pero no pueden comprar un 0 kilómetro. Desde su fundación hace cuarenta años esta conocida institución mantiene diversos centros en toda la geografía del país, donde se atienden cerca de 1500 discapacitados mentales carenciados. Las donaciones que reciben, una vez cubiertas las necesidades del Cotolengo, son puestas a la venta para recaudar fondos.

Ricardo La Piettra, responsable de la singular feria persa, comentó a **Cash** que lo que más se vende son muebles (50 %), ropa (20 %) y artefactos del hogar (10 %). El resto abarca una variopinta gama de elementos como libros, adornos, discos y toda clase de baratijas. También son codiciadas, y no precisamente por los más pobres que frecuentan el antiguo edificio, las reliquias y antigüedades. En todos los casos ellos mismos aconsejan pelear los precios. Una idea del movimiento lo dan los aproximadamente 60.000 pesos que facturan mensualmente.

Los precios son más que llamativos, y aclaran, además, que nada de lo que ofrecen está destruido: televisores blanco y negro o color desde 30 y 100 pesos, respectivamente, lavarropas desde 40 y heladeras desde 60. También se consiguen 10 camisas por 10, los jeans ($ 2/3), zapatillas ($ 1), pantalones ($ 2), pullovers ($ 3) o pares de medias ($ 1) entre tantos otros ejemplos. La mueblería ofrece roperos a 120 pesos y dormitorios completos a 200 pesos.

EL COSTO DE SUBSISTIR

Las familias de ingresos medio-bajos del Gran Buenos Aires necesitan hoy como mínimo 944 pesos para cubrir sus gastos más elementales de subsitencia, según surge del último relevamiento mensual de la Fundación de Investigaciones para el Desarrollo (FIDE) que dirige Héctor Valle, ex titular del Indec.

Hacerse de los alimentos y bebidas indispensables para un matrimonio con dos hijos en edad escolar representa sacrificar nada menos que el 44 por ciento del presupuesto. En esta canasta básica la vestimenta se lleva un magro 9 por ciento, los gastos generales el 19,6, donde el transporte suma casi la mitad, el costo del gas en garrafa casi todo el rubro "menaje" y un 21,8 el alojamiento, un mix entre el alquiler de una casita en una zona muy humilde y los gastos de autoconstrucción.

El nivel de precariedad de los consumos asignados a esta familia tipo son evidentes si se tiene en cuenta que a alimentos se asigna poco más de 3 pesos diarios por persona, que uno solo de sus integrantes gasta en transporte, o que al mes desembolsa en higiene 8 pesos y 13 en productos de limpieza. Además supone que las necesidades en materia de salud y educación son atendidas por el Estado. Obviamente, ni hablar de comprar artefactos para la casa, tener teléfono o comer afuera.

Marcela Marcó del Pont, investigadora de la Fundación, explicó a CASH que la degradación del consumo está determinada básicamente por la evolución de la capacidad adquisitva de las familias: "Si en 1983 el salario medio –a valores de agosto de este año– era de 734 pesos, en 1993 baja a 569 (un 22,5 %), pero en 1975 fue de 1207. Hay una cuestión estructural que fue la caída desde la época de Martínez de Hoz del orden del 40 %, y que nunca más se vuelve a recuperar, a lo que se añadieron crecientes tasas de desempleo y de precarización laboral".

No obstante la canasta mantuvo algunos gastos que implican un elemental nivel de "subsistencia digna", como 4 videos ($ 12), 20 diarios y una revista deportiva y otra infantil al mes ($ 24,3), así como dos entradas a la cancha de fútbol ($ 18).

A diferencia de la canasta del Indec –base del IPC– que ya supera los 1500 pesos y que fuera ampliada en 1986 a estratos más altos de la población –sólo excluye el 5 % de mayores ingresos– la de FIDE busca reflejar más adecuadamente las variaciones de costos de los sectores de menores recursos –que son mayoría en la actualidad– más afectados por las variaciones verificadas en rubros esenciales como alimentación, vivienda o transporte. Este último caso es significativo pues, tras el "boletazo" del mes pasado, fue la principal fuente del crecimiento en más de medio punto del gasto.



F. Dvoskin

COSTO DE LA CANASTA FAMILIAR DE SUBSISTENCIA

–Setiembre 1994 –

Alimentos y bebidas	413,87
Indumentaria	84,83
Gastos generales	185,06
Menaje	54,41
Alojamiento	205,58
Total	$ 943,75

Fuente: FIDE.

POLEMICA

"LAS PARADOJAS DE

Con un muy extenso artículo del secretario de Industria, Carlos Magariños, que se publicó el 18 de setiembre, **Cash** promovió un debate sobre política industrial. En la edición siguiente le respondieron al funcionario Manuel Herrera –empresario y ex secretario general de la Unión Industrial Argentina–, el consultor Daniel Novak, el asesor de Federico Storani, Martín Hourest, y dos trabajadores del INTI. En el número anterior se sumaron a la polémica (también desde una posición crítica ante la gestión oficial) el Centro de Estudios Programáticos –el think tank de Chacho Alvarez–, y Enrique Martínez, colaborador de José Octavio Bordón. Aquí se presenta la réplica de Magariños, junto con notas de su jefe de gabinete, José Luis Díaz Pérez, y del director de Estudios de la Secretaría de Industria, Pablo Sierra. Continuará...

DEBATE SOBRE POLITICA INDUSTRIAL

(Por Carlos Magariños) Escribo estas líneas, con cierto desencanto y algún desgano. En primer lugar porque mi objetivo fue proponer un debate sobre las ideas que hacen a una política industrial moderna y no sobre mi grado de soberbia, el caudal de los dineros familiares en mis épocas de estudiante, mi altura o el color de mi cabello.

Siempre es más fácil jugar a calificar (o descalificar) a las personas que confrontar ideas, y aunque la calificación o la descalificación de los personajes que se me oponen en el debate no es tarea difícil, prefiero no entrar en esas bajezas que tanto aburren a la gente.

En segundo lugar, mi desconcierto y mi desgano se originan en la falta de respeto a las reglas de juego que oportunamente pacté con este suplemento.

Yo quería debatir con los representantes de partidos políticos, porque yo represento en mi área al oficialismo, pero me he visto envuelto en una controversia del más amplio espectro que no quiero calificar, por lo que he pedido que concurran a la misma mis principales asesores.

No sé si estas líneas llegarán a la gente, porque de mi primera nota desaparecieron algunos párrafos.

Lamentablemente, los pensadores del Frente Grande se encandilaron con el título de mi artículo, lo que desplazó el eje del debate y minimizó el aporte que esperaba encontrar en estas páginas. Sin embargo, este efecto bien puede servirme para arribar a algunas consecuencias acerca de cómo se piensa la política industrial en los '90.

Para eso, primero voy a partir del deslumbramiento que generó el título del artículo de marras.

No creí que decir que "se proponen hacer lo que ya estamos haciendo" les parecería tan escandaloso, teniendo en cuenta el posicionamiento que, en lo económico, el Frente adoptó hace muy poco tiempo, que incluso le está generando una serie de debates, enfrentamientos internos y hasta caída del caudal electoral.

El Frente situó su discurso económico en el mismo espacio de los que defendemos los pilares del programa económico del Gobierno: la convertibilidad, el equilibrio fiscal y el programa de reformas estructurales. La bienvenida estuvo a cargo, entre otros, del ministro de Economía.

Es obvio que el crecimiento de la actividad económica y la estabilidad de precios en la que éstos tienen lugar no pueden disociarse de la política de apertura, ni que el equilibrio fiscal puede abstraerse del programa de reformas del sector público que tiene a las privatizaciones como uno de sus pilares.

Todos estos elementos hacen al ambiente de estabilidad que dicen defender el Chacho Alvarez y sus escuderos económicos. Pero, a la hora del debate, no se reconoce el eje discursivo del "Frente a las cámaras de TV" en su nacimiento al debate económico, y "Frente al CASH" surgen el asombro y las paradojas.

Pero no es la frase de Magariños, secretario de Industria, la que genera la paradoja, sino apenas la que la descubre. Frente a la realidad politicade su propio discurso, el Frente se alarma. Sin dudas, estamos Frente a una paradoja.

Los tres pilares que definen parte de la política industrial vigente son elementos indisociables del programa económico que, entre otros aspectos más sustanciales, permite que hoy un secretario de Industria pueda proponer un debate sobre los aspectos endógenos del perfil competitivo al que se intenta arribar a través de una serie de instrumentos.

Esta sintonía fina que habilita el hecho de haber transcurrido casi cuatro años de crecimiento indus-

T. Valdez

Carlos Ma...
secretario ...

"HERRERA TIENE UNA GRAN CONFUSION"

No hay error más grande que no hacer nada porque sólo puede hacerse poco.

(Edmund Burke)

*(Por Pablo Sierra *)* En CASH del 25-9-94, Manuel Herrera, ex empresario, ex dirigente empresarial y ocupación actual desconocida, explicitó una serie de cálculos, no del todo precisos e incluso algunos errados, para *demostrar la poca significatividad cuantitativa* de algunos instrumentos de política dirigidos especialmente a las Pymes.

Por decirlo de alguna manera, conceptualmente agregó "descapitalizada y afectada en su competitividad por años de inflación, picos hiperinflacionarios y toda clase de experimentos económicos (entre ellos varios aperturismos irresponsables), la industria viene ahora siendo sometida a condiciones impuestas con ignorancia de esas y otras realidades".

Olvidando en el listado anterior al sinnúmero de regulaciones, protecciones y generosas promociones, irresponsablemente repartidas (¿o la hiperinflación es hija de la generación espontánea?), agregó también que las acciones del gobierno nacional "...merecerían elogios si estuvieran contenidas en un marco general que evite agresiones al sector productivo".

Este planteo muestra una gran confusión y omisiones.

Es justamente a partir del programa de estabilización y reforma de la economía que, lejos de ignorar o desconocer las condiciones a las que estuvo sometida –entre otros actores– la industria nacional, se generan las condiciones para su relanzamiento.

La actividad económica próspera requiere un marco normativo estable, un esquema fiscal equilibrado, una moneda con valor. El desarme de los mecanismos institucionales que en otras épocas reglaba el funcionamiento de una economía de crisis recurrentes, implicó e implica cambios que, ni el sector público ni el privado pueden efectuar de un día para el otro.

Herrera sabe que las empresas no perdieron su capacidad para competir repentinamente, y sabe también que la productividad que deben alcanzar no descansa en la sanción de una norma o en el diseño de programas, por más y mejor articulación que el sector público logre alcanzar en la gestión de los mismos.

La capacidad para competir, los incrementos en la productividad, los incrementos de la inversión y de la producción, todos objetivos alcanzados en los últimos cuatro años, son logros inseparables del esquema macroeconómico vigente y de los cambios estructurales realizados; es decir, son producto de la organización económica que Herrera hoy ataca.

En este contexto, los programas, los instrumentos y la asistencia puestos por la Secretaría de Industria a disposición del empresariado, apuntan en algunos casos a reconstruir y en otros a constituir líneas de acción ligadas con los componentes genuinos de la competitividad empresaria, como de su capacidad para innovar, diseñar o adaptarse a los requerimientos de la demanda.

En esta línea, quienes acceden a un programa de especialización o constituyen un Polo Productivo, son aquellas empresas que pueden programarsu actividad previendo y calculando –y por lo tanto comprometiendo metas- para el mediano plazo. El sector público pone a disposición dichos mecanismos, los monitorea para que se cumplan los compromisos, y son las empresas las que disponen su entrada al sistema en orden a su conveniencia.

La Secretaría de Industria no decide el número de empresas que pueden cumplir con determinados compromisos y por ende beneficiarse con determinado instrumento. Lo que hace es –parafraseando a Novak– proveer analgésicos para los dolores típicos del crecimiento; el cáncer está controlado y lo que se procura es combatir los síntomas de su retorno.

En el pasado, la competitividad era sinónimo de manejo discrecional y arbitrario del tipo de cambio, de manipulaciones administrativas de precios, etc., etc. En ese entonces, las empresas estaban especializadas pero en otras materias: manejo financiero del día, management del lobby, técnicas superiores para eludir las obligaciones tributarias, etcétera, etcétera.

Resumiendo, nunca como hoy los patrones de comportamiento empresarial estuvieron tan estrechamente asociados con la productividad, tanto en la práctica empresarial cotidiana como en la discusión pública. Esto es inseparable de las condiciones de mercado derivadas del proceso de reformas que consolida el actual escenario económico.

** Director de Estudios de la Secretaría de Industria.*

PASANDO EN LIMPIO

Lo que dijo el equipo de Chacho Alvarez

"Los programas recopilados por Magariños para su presentación en el debate, más allá de sus contenidos específicos y su probable utilidad, no son más que respuestas inconsistentes a algunos de los efectos propios de las políticas principales (apertura con tipo de cambio bajo, privatizaciones que sesgaron la inversión hacia sectores de bienes y servicios no comercializables internacionalmente.)"

"Menem y Cavallo entienden la concertación con el poder económico (ejemplo del régimen automotor) como entrega anticipada de premios, postergación y licuación de castigos, y despreocupación por objetivos de calidad y beneficios para los usuarios y de maximización de los efectos dinámicos sobre la estructura productiva"

Lo que dijo Herrera

"Los programas de especialización abarcan al 2 por mil de las Pymes"

"Los créditos de fomento subsidiados benefician al 2,6 por ciento de las Pymes"

"Las 500 empresas que recibirán asesoramiento del INTI equivalen a un poco significativo 0,5 por ciento. Igualmente poco significativo es el número de empresas comprendidas en los polos productivos o en los programas de desarrollo de proveedores"

Lo que dijo Martínez

"El programa de desarrollo de proveedores es sólo un largo –muy largo– texto de enumeración de propósitos interesantes, sin ninguna medida concreta impositiva o arancelaria asociada. ¡Es una expresión de deseos!"

"El régimen de especialización es una herramienta muy peligrosa, más apta para el harakiri que para el crecimiento: a cambio de compromisos de aumentar las exportaciones permite a las empresas importar con derechos muy reducidos otros bienes, que compiten en condiciones ventajosas artificiales con los producidos por otras empresas nacionales y por lo tanto introduce factores de distorsión en los mercados, que sólo pueden producir concentración, monopolios y por ende ineficiencia"

Lo que dijo Hourest

"El PBI industrial per cápita de 1993 fue menor al de 1992 si se sustrae al complejo automotor"

"La participación del producto bruto industrial como proporción del producto total cayó un 25 por ciento durante este gobierno, el agropecuario cayó un 38 por ciento, mientras creció la participación de restaurantes, hoteles y servicios en ciento por ciento"

POLEMICA

DEBATE SOBRE POLITICA INDUSTRIAL

"LAS PARADOJAS DEL FRENTE"

Con un muy extenso artículo del secretario de Industria, Carlos Magariños, que se publicó el 18 de setiembre, **Cash** promovió un debate sobre política industrial. En la edición siguiente le respondieron al funcionario Manuel Herrera –empresario y ex secretario general de la Unión Industrial Argentina–, el consultor Daniel Novak, el asesor de Federico Storani, Martín Hourest, y dos trabajadores del INTI. En el número anterior se sumaron a la polémica (también desde una posición crítica ante la gestión oficial) el Centro de Estudios Programáticos –el think tank de Chacho Alvarez–, y Enrique Martínez, colaborador de José Octavio Bordón. Aquí se presenta la réplica de Magariños, junto con notas de su jefe de gabinete, José Luis Díaz Pérez, y del director de Estudios de la Secretaría de Industria, Pablo Sierra. Continuará...

(Por Carlos Magariños) Escribo estas líneas, con cierto desencanto y algún desgano. En primer lugar porque mi objetivo fue proponer un debate sobre las ideas que hacen a una política industrial moderna y no sobre mi grado de soberbia, el caudal de los dineros familiares en mis épocas de estudiante, mi altura o el color de mi cabello.

Siempre es más fácil jugar a calificar (o descalificar) a las personas que confrontar ideas, y aunque la calificación o la descalificación de los personajes que se oponen en el debate no es tarea difícil, prefiero no entrar en esas bajezas que tanto aburren a la gente.

En segundo lugar, mi desconcierto y mi desgano se originan en la falta de respeto a las reglas de juego que oportunamente pacté con este suplemento.

Yo quería debatir con los representantes de partidos políticos, porque yo represento en mi área al oficialismo; pero me he visto envuelto en una controversia del más amplio espectro que no quiero calificar, por lo que he pedido que concurran a la misma mis principales asesores.

No sé si estas líneas llegarán a la gente, porque de mi primera nota desaparecieron algunos párrafos.

Lamentablemente, los pensadores del Frente Grande se encandilaron con el título de mi artículo, lo que desplazó el eje del debate y minimizó el aporte que esperaba encontrar en estas páginas. Sin embargo, este efecto bien puede servirme para arribar a algunas consecuencias acerca de cómo se piensa la política industrial en los '90.

Para eso, primero voy a partir del deslumbramiento que generó el título del artículo de marras.

No creí que decir que "se proponen hacer lo que ya estamos haciendo" les pareciera tan escandaloso, teniendo en cuenta el posicionamiento que, en lo económico, el Frente adoptó hace muy poco tiempo, que incluso le está generando una serie de debates, enfrentamientos internos y hasta caída del caudal electoral.

El Frente situó su discurso económico en el mismo espacio de los que defendemos los pilares del programa económico del Gobierno: la convertibilidad, el equilibrio fiscal y el programa de reformas estructurales. La bienvenida estuvo a cargo, entre otros, del ministro de Economía.

Es obvio que el crecimiento de la actividad económica y la estabilidad de precios en la que éstos tienen lugar no pueden disociarse de la política de apertura, ni que el equilibrio fiscal puede abstraerse del programa de reformas del sector público que tiene a las privatizaciones como uno de sus pilares.

Todos estos elementos hacen al ambiente de estabilidad que dicen defender el Chacho Alvarez y sus escuderos económicos. Pero, a la hora del debate, no se reconoce el eje discursivo del "Frente a las cámaras de TV" en su nacimiento al debate económico, y "Frente al CASH" surgen el asombro y las paradojas.

Pero no es la frase de Magariños, secretario de Industria, la que genera la paradoja, sino apenas la que la describe. Frente a la realidad politicade su propio discurso, el Frente se alarma. Sin dudas, estamos Frente a una paradoja.

Los tres pilares que definen parte de la política industrial vigente son elementos indisociables del programa económico que, entre otros aspectos más sustanciales, permite que hoy un secretario de Industria pueda proponer un debate sobre los aspectos endógenos del perfil competitivo al que se intenta arribar a través de una serie de instrumentos.

Esta sintonía fina que habilita el hecho de haber transcurrido casi cuatro años de crecimiento industrial con estabilidad en el marco de un programa de reformas estructurales, requiere por supuesto aprender mucho. Estamos en un período inaugural de la política económica, y por lo tanto estamos obligados a aprender una materia que, simultáneamente, nos obliga a generar nuestra propia literatura.

Los instrumentos de política industrial en esta década no son los de la posguerra. Las realidades empresariales (los modelos empresarios de la Argentina en la actualidad) presentan una variedad de perfiles (de problemáticas) proporcional a las nuevas situaciones de competencia que enfrentan.

Y nosotros estamos aprendiendo a administrar y a gestionar, como los empresarios están aprendiendo a hablar de calidad y de productividad. Tenemos la obligación de dar respuestas a la sociedad y, por lo tanto, poco espacio queda para soluciones mágicas.

En este sentido, los Programas Específicos de Reconversión Competitiva del Frente Grande están errados desde el título. No hay situaciones empresarias que permitan ser tratadas en forma general y a la vez específica a través de la política, por más activa que ésta sea.

El tratamiento específico por sector es una entelequia tanto no se lo contextualice en base a las restricciones características de los mercados (interno e internacional del sector en cuestión). La Argentina posee una vasta experiencia en este tipo de instrumentos, y lejos de generar aumentos de productividad en las empresas que con ellos se beneficiaron, sólo sirvieron para fomentar el lobby y situaciones de discrecionalidad inmanejables.

La otra gran cuestión que observo y me interesa rescatar es el desconocimiento notable de la realidad empresarial.

Por ejemplo, cuando se habla de empresas Pymes, ¿de cuáles se habla? A nivel discursivo es posible presentar al empresariado Pyme como una abstracción. Como una masa homogénea de empresarios con una ideología y una problemática común que espera a la avanzada intelectual que la lleve, victoriosa, al campo de las mayores tasas de rentabilidad. Me recuerda al informe de Arnaldo Bocco cuando, contratado por esta Secretaría hace pocos meses, se le solicitó que aportara ideas para uno de los programas actualmente en curso.

Para quienes ya por años estuvimos comprometidos en la gestión diaria de acciones destinadas a mejorar la situación de la industria, resulta inmediata la percepción de aquellos discursos que se diseñan desde las alturas sin el contacto rutinario con los agentes y problemas reales de la gestión. Por lo tanto, el desafío que hoy podemos plantear es el de la mejor gestión, el de la mayor productividad, el de la calidad de los productos y los procesos, etcétera.

Desconocer esta dimensión de la política industrial permite estilizar un discurso, pero no habilita una práctica.

Contesto, resumidamente, los comentarios del Frente Grande:

• La cuestión central es que cuando el esquema macroeconómico y la organización económica son, como en los últimos 30 años, completamente inadecuados, entonces surgen los paliativos, la política industrial generosa en derroche de recursos que es añorada por nuestros interlocutores.

• Asimismo, ese conjunto de prebendas evocado con nostalgia, que quitaron calidad de vida a los argentinos para llenar las arcas de unospocos, sentó la base del desquicio que eclosionó en 1988/89: el cáncer que nos consumió sin analgésicos.

• En cambio, con un esquema macroeconómico y una organización económica sólida, como la cimentada por este gobierno, sólo es necesario poner balizas, puentes, sembrar ejemplos a emular (esto es lo que yo describí en la nota anterior).

• La propia organización económica es la que induce a los empresarios a hacer los cambios y transformaciones necesarias, es la que produce los resultados cuantitativos y los cambios cualitativos.

Esto es lo que no entienden, NI DE FRENTE NI DE ATRAS: los empresarios saben qué hacer cuando las señales son correctas; en cambio, los empresarios tienen que pugnar por paliativos especiales cuando el contexto en el que se desenvuelven es un desquicio.

A esta última situación, de FRENTE, no queremos volver.

T. Valdez

Carlos Magariños, secretario de Industria

"HERRERA TIENE UNA GRAN CONFUSION"

No hay error más grande que no hacer nada porque sólo puede hacerse poco.

(Edmund Burke)

*(Por Pablo Sierra *)* En CASH del 25-9-94, Manuel Herrera, ex empresario, ex dirigente empresarial y ocupación actual desconocida, explicitó una serie de cálculos, no del todo precisos e incluso algunos errados, para *demostrar la poca significatividad cuantitativa* de algunos instrumentos de política dirigidos especialmente a las Pymes.

Por decirlo de alguna manera, conceptualmente agregó "descapitalizada y afectada en su competitividad por años de inflación, picos hiperinflacionarios y toda clase de experimentos económicos (entre ellos varios aperturismos irresponsables), la industria viene ahora siendo sometida a condiciones impuestas con ignorancia de esas y otras realidades".

Olvidando en el listado anterior al sinnúmero de regulaciones, protecciones y generosas promociones, irresponsablemente repartidas (¿o la hiperinflación es hija de la generación espontánea?), agregó también que las acciones del gobierno nacional "...merecerían elogios si estuvieran contenidas en un marco general que evite agresiones al sector productivo".

Este planteo muestra una gran confusión y omisiones.

Es justamente a partir del programa de estabilización y reforma de la economía que, lejos de ignorar o desconocer las condiciones a las que estuvo sometida –entre otros actores– la industria nacional, se generan las condiciones para su relanzamiento.

La actividad económica próspera requiere un marco normativo estable, un esquema fiscal equilibrado, una moneda con valor. El desarme de los mecanismos institucionales que en otras épocas reglaba el funcionamiento de una economía de crisis recurrentes, implicó e implica cambios que, ni el sector público ni el privado pueden efectuar de un día para el otro.

Herrera sabe que las empresas no perdieron su capacidad para competir repentinamente, y sabe también que la productividad que deben alcanzar no descansa en la sanción de una norma o en el diseño de programas, por más y mejor articulación que el sector público logre alcanzar en la gestión de los mismos.

La capacidad para competir, los incrementos en la productividad, los incrementos de la inversión y de la producción, todos objetivos alcanzados en los últimos cuatro años, son logros inseparables del esquema macroeconómico vigente y de los cambios estructurales realizados; es decir, son producto de la organización económica que Herrera hoy ataca.

En este contexto, los programas, los instrumentos y la asistencia puestos por la Secretaría de Industria a disposición del empresariado, apuntan en algunos casos a reconstruir y en otros a constituir líneas de acción ligadas con los componentes genuinos de la competitividad empresaria, como de su capacidad para innovar, diseñar o adaptarse a los requerimientos de la demanda.

En esta línea, quienes acceden a un programa de especialización o constituyen un Polo Productivo, son aquellas empresas que pueden programarsu actividad previendo y calculando –y por lo tanto comprometiendo metas- para el mediano plazo. El sector público pone a disposición dichos mecanismos, los monitorea para que se cumplan los compromisos, y son las empresas las que disponen su entrada al sistema en orden a su conveniencia.

La Secretaría de Industria no decide el número de empresas que pueden cumplir con determinados compromisos y por ende beneficiarse con determinado instrumento. Lo que hace es –parafraseando a Novak– proveer analgésicos para los dolores típicos del crecimiento; el cáncer está controlado y lo que se procura es combatir los síntomas de su retorno.

En el pasado, la competitividad era sinónimo de manejo discrecional y arbitrario del tipo de cambio, de manipulaciones administrativas de precios, etc., etc. En ese entonces, las empresas estaban especializadas pero en otras materias: manejo financiero del día, management del lobby, técnicas superiores para eludir las obligaciones tributarias, etcétera, etcétera.

Resumiendo, nunca como hoy los patrones de comportamiento empresarial estuvieron tan estrechamente asociados con la productividad, tanto en la práctica empresarial cotidiana como en la discusión pública. Esto es inseparable de las condiciones de mercado derivadas del proceso de reformas que consolida el actual escenario económico.

** Director de Estudios de la Secretaría de Industria.*

PASANDO EN LIMPIO

Lo que dijo el equipo de Chacho Alvarez

✓ "Los programas recopilados por Magariños para su presentación en el debate, más allá de sus contenidos específicos y su probable utilidad, no son más que respuestas inconsistentes a algunos de los efectos propios de las políticas principales (apertura con tipo de cambio bajo, privatizaciones que sesgaron la inversión hacia sectores de bienes y servicios no comercializables internacionalmente.)"

✓ "Menem y Cavallo entienden la concertación con el poder económico (ejemplo del régimen automotor) como entrega anticipada de premios, postergación y licuación de castigos, y despreocupación por objetivos de calidad y beneficios para los usuarios y de maximización de los efectos dinámicos sobre la estructura productiva"

Lo que dijo Herrera

✓ "Los programas de especialización abarcan al 2 por mil de las Pymes"

✓ "Los créditos de fomento subsidiados benefician al 2,6 por ciento de las Pymes"

✓ "Las 500 empresas que recibirán asesoramiento del INTI equivalen a un poco significativo 0,5 por ciento. Igualmente poco significativo es el número de empresas comprendidas en los polos productivos o en los programas de desarrollo de proveedores"

Lo que dijo Martínez

✓ "El programa de desarrollo de proveedores es sólo un largo –muy largo– texto de enumeración de propósitos interesantes, sin ninguna medida concreta impositiva o arancelaria asociada. ¡Es una expresión de deseos!"

✓ "El régimen de especialización es una herramienta muy peligrosa, más apta para el harakiri que para el crecimiento: a cambio de compromisos de aumentar las exportaciones permite a las empresas importar con derechos muy reducidos otros bienes, que compiten en condiciones ventajosas artificiales con los producidos por otras empresas nacionales y por lo tanto introduce factores de distorsión en los mercados, que sólo pueden producir concentración, monopolios y por ende ineficiencia"

Lo que dijo Hourest

✓ "El PBI industrial per cápita de 1993 fue menor al de 1992 si se sustrae al complejo automotor"

✓ "La participación del producto bruto industrial como proporción del producto total cayó un 25 por ciento durante este gobierno, el agropecuario cayó un 38 por ciento, mientras creció la participación de restaurantes, hoteles y servicios en ciento por ciento"

"DESCONTENTO", "DESGANADO" Y DESATINADO

(Por Marcelo Zlotogwiazda) **No es sorprendente que Carlos Magariños esté "descontento" y "desganado". Seguramente tiene sobradas razones. Lo llamativo es que ese estado de ánimo le sea provocado por el desarrollo de un debate sobre política industrial que él mismo propuso al editor del Cash.**

El secretario de Industria tiene todo el derecho a sentirse "descontento" y "desganado" por las imputaciones que le realizaron algunos de sus polemistas. Y tendrá todo el espacio necesario para desmentir o hacer cualquier aclaración. Pero no puede desconocer el derecho de los otros a las calificaciones –incluso a las descalificaciones personales– en un contexto donde predominaron claramente las *ideas* (buenas o malas, según el subjetivo criterio de cada uno de los que debaten).

Lo verdaderamente desconcertante es que Magariños se sienta "descontento" y "desganado" por "la falta de respeto a las reglas de juego que oportunamente pacté con este suplemento". Esa oportunidad fue el 8 de setiembre durante un almuerzo en un bodegón de Balcarce y Alsina, del que –además de él y del responsable del Cash– participaron su vocero Carlos Kikuchi y su jefe de gabinete, José Luis Díaz Pérez. Nadie mejor que ellos dos para dar fe de que no se habló de "reglas del juego" ni se "pactó" absolutamente nada. Fue todo mucho más sencillo: cuando Magariños comenzó a cuestionar diversos enfoques críticos que habían aparecido en este suplemento y a manifestarse sobre la conveniencia de que la política industrial sea discutida, el editor de este suplemento le propuso que él mismo escribiera un artículo con el detalle de los programas en marcha, sus alcances y con la explicación del marco conceptual en el que se encuadra su gestión, para que esa nota sirviera de estímulo y referencia a un futuro debate, de los tantos que ha promovido el Cash como él bien lo sabe ya que participó de uno sobre el régimen automotor. El único *compromiso* que se asumió ante él fue, precisamente, que ese artículo iba a ser replicado de inmediato. Algo que él pidió y que efectivamente se cumplió.

También resulta desatinado su queja originada en que "yo quería debatir con los representantes de partidos políticos, porque yo represento en mi área al oficialismo". En los dos domingos subsiguientes se publicaron réplicas del grupo de economistas que trabajan con Chacho Alvarez, de uno de los principales asesores de Bordón, y de un técnico que colabora con Storani, además de otras notas firmadas por gente con reconocida autoridad para opinar sobre el tema. Y aunque no hubieran participado "representantes de partidos políticos", ¿acaso las ideas importan sólo por quién las dice?.

Magariños llega al colmo cuando, al escribir "no sé si estas líneas llegarán a la gente porque de mi primera nota desaparecieron algunos párrafos", sugiere sin ninguna sutileza que fue víctima de censura. Es cierto que se le cortaron aproximadamente 20 líneas sobre las 300 que llegaron a la redacción. Tan cierto como que:

1) en el almuerzo se le aclaró sobre la *restricción de espacio*, algo que un funcionario acostumbrado a manejarse con restricciones de todo tipo debería comprender;

2) la nota original duplicaba la extensión marcada como pauta general en ese almuerzo;

3) se cortaron las 20 líneas menos importantes a juicio del editor, porque él se negó a suprimir algunos párrafos cuando se le solicitó.

No es necesario que Magariños reconozca el esfuerzo de *Página/12* en fomentar un debate plural e inteligente. Es la costumbre de este diario, como bien lo saben los lectores entre quienes figura el propio secretario de Industria.

Respuesta a Novak, Hourest y Martínez

"LAS VIEJAS RECETAS DEL NUEVO PROGRESISMO"

(Por José Luis Díaz Pérez) En la nota que abrió este debate, Carlos Magariños sintetizó las principales acciones e instrumentos microeconómicos implementados o a implementar en la actualidad. Si bien es lógico que para quien no posee un conocimiento mínimo de los mismos suenen como un listado bibliográfico de temas, carece en cambio de toda razonabilidad que alguien participe de un debate sobre el cual desconoce los temas a discutir.

Pero el afán incontenible por figurar conduce muchas veces a este tipo de situaciones. En estos casos, lo que suele hacerse es obviar el eje del debate y elevar lo que apenas son impresiones a la calidad de axiomas. Aunque de una manera muy vulgar, Novak y Hourest se ciñen a este procedimiento para presentar, entre otras, las siguientes aseveraciones:

• *Que los sectores de la producción constituyen la variable de ajuste del programa de convertibilidad.*

Por el contrario, rompiendo con una tradición de programas de estabilización basados en la recesión, el esquema de la convertibilidad y las reformas estructurales asociadas incorporan el crecimiento de la actividad económica como una condición indisociable. La fama internacional del programa de estabilización y reformas estructurales de este gobierno se basa en su capacidad para encarar con éxito dichas reformas, haciendo perdurable en el tiempo la estabilidad, y simultáneamente producir un crecimiento sostenido de la actividad económica. (El ciclo expansivo 1991-1994 acumula un incremento del 34,6 por ciento en el PBI industrial.)

• *Que el tipo de cambio debería ajustarse a los niveles existentes de productividad media, de forma tal de adecuar (reducir) algunos costos como el del salario o el de servicios, porque de lo contrario "el negocio exportador se hace muy difícil si no cuenta con incentivos adicionales".*

Por el contrario, es importante tener en claro que la lógica de este modelo y de esta organización económica es la opuesta: los aumentos de productividad logrados fueron la respuesta sectorial a un esquema en el que competir es una responsabilidad primaria del empresario. Fundar la capacidad competitiva en salarios bajos, precios subsidiados de los servicios, manipulación de precios relativos, etc. es un planteo muy poco feliz a la luz de la historia económica de la Argentina.

• *Que "la participación del producto bruto industrial sobre el producto bruto total cayó un 25 %.*

Sinceramente, no se sabe qué números estaba mirando ni quién produce estas estadísticas.

• *Que el PBI industrial de 1993 es inferior al de 1992 "si se sustrae al complejo automotor y otros sectores...".*

Absolutamente falso.

• *Se compara el incremento de exportaciones del Régimen de Especialización Industrial contra el total de exportaciones de Manufacturas de Origen Industrial (MOI), cuando lo correcto es considerarla base más el incremento generado. Martínez y Hourest no escatiman al mostrar su desconocimiento absoluto del régimen que discuten.*

• *Determina las características que asume el proceso de especialización intraindustrial, en función del balance comercial. Simplemente ridículo. Cuando la Argentina exportaba cucharitas al Brasil y las importaciones de MOI eran muy bajas, ¿se estaba frente a un buen patrón de inserción internacional? Adicionalmente, vale destacar, además, que en el régimen de especialización los programas sólo se aprueban con el consentimiento de las cámaras gremiales empresarias involucradas. No con la discrecionalidad del pasado.*

• *En el manual de economía del Sr. Hourest parece que las empresas y los países pueden producir, comprar, vender, sin servicios de infraestructura (que hasta el año '89 en la Argentina estaban destruidos, teléfonos, caminos, puertos, energía, agua, etc.). Por malicia o ignorancia, el Sr. Hourest mezcla estos servicios esenciales con hoteles y restaurantes. Parece que el Sr. Hourest padece el fetichismo de la mercancía, y no conoce su secreto.*

La lista de observaciones podría ser más tediosa. Es importante que además de las ganas de figurar se mantenga un mínimo de rigurosidad.

Conviene aclarar que algunos de los que efectuaron estos planteos omiten referirse a los resultados generados en el período en el que se desempeñaron como funcionarios de la cartera de Industria.


A. Elías

José Luis Díaz Pérez, jefe de gabinete.

L FRENTE"

trial con estabilidad en el marco de un programa de reformas estructurales, requiere por supuesto aprender mucho. Estamos en un período inaugural de la política económica, y por lo tanto estamos obligados a aprender una materia que, simultáneamente, nos obliga a generar nuestra propia literatura.

Los instrumentos de política industrial en esta década no son los de la posguerra. Las realidades empresariales (los modelos empresarios de la Argentina en la actualidad) presentan una variedad de perfiles (de problemáticas) proporcional a las nuevas situaciones de competencia que enfrentan.

Y nosotros estamos aprendiendo a administrar y a gestionar, como los empresarios están aprendiendo a hablar de calidad y de productividad. Tenemos la obligación de dar respuestas a la sociedad y, por lo tanto, poco espacio para soluciones mágicas.

rgariños,
e Industria

En este sentido, los Programas Específicos de Reconversión Competitiva del Frente Grande están errados desde el título. No hay situaciones empresarias que permitan ser tratadas en forma general y a la vez específica a través de la política, por más activa que ésta sea.

El tratamiento específico por sector es una entelequia hasta tanto no se lo contextúe en base a las restricciones características de los mercados (interno e internacional del sector en cuestión). La Argentina posee una vasta experiencia en este tipo de instrumentos, y lejos de generar aumentos de productividad en las empresas que con ellos se beneficiaron, sólo sirvieron para fomentar el lobby y situaciones de discrecionalidad inmanejables.

La otra gran cuestión que observo y me interesa rescatar es el desconocimiento notable de la realidad empresarial.

Por ejemplo, cuando se habla de empresas Pymes, ¿de cuáles se habla? A nivel discursivo es posible presentar al empresariado Pyme como una abstracción. Como una masa homogénea de empresarios con una ideología y una problemática común que espera a la avanzada intelectual que la lleve, victoriosa, al campo de las mayores tasas de rentabilidad. Me recuerda al informe de Arnaldo Bocco cuando, contratado por esta Secretaría hace pocos meses, se le solicitó que aportara ideas para uno de los programas actualmente en curso.

Para quienes ya por años estuvimos comprometidos en la gestión diaria de acciones destinadas a mejorar la situación de la industria, resulta inmediata la percepción de aquellos discursos que se diseñan desde las alturas sin el contacto rutinario con los agentes y problemas reales de la gestión. Por lo tanto, el desafío que hoy podemos plantear es el de la mejor gestión, el de la mayor productividad, el de la calidad de los productos y los procesos, etcétera.

Desconocer esta dimensión de la política industrial permite estilizar un discurso, pero no habilita una práctica.

Contesto, resumidamente, los comentarios del Frente Grande:

• La cuestión central es que cuando el esquema macroeconómico y la organización económica son, como en los últimos 30 años, completamente inadecuados, entonces surgen los paliativos, la política industrial generosa en derroche de recursos que es añorada por nuestros interlocutores.

• Asimismo, ese conjunto de prebendas evocado con nostalgia, que quitaron calidad de vida a los argentinos para llenar las arcas de unos pocos, sentó la base del desquicio que eclosionó en 1988/89: el cáncer que nos consumió sin analgésicos.

• En cambio, con un esquema macroeconómico y una organización económica sólida, como la cimentada por este gobierno, sólo es necesario poner balizas, puentes, sembrar ejemplos a emular (esto es lo que yo describí en la nota anterior).

• La propia organización económica es la que induce a los empresarios a hacer los cambios y transformaciones necesarias, es la que produce los resultados cuantitativos y los cambios cualitativos.

Esto es lo que no entienden, NI DE FRENTE NI DE ATRAS: los empresarios saben qué hacer cuando las señales son correctas; en cambio, los empresarios tienen que pugnar por paliativos especiales cuando el contexto en el que se desenvuelven es un desquicio.

A esta última situación, de FRENTE, no queremos volver.

"DESCONTENTO", "DESGANADO" Y DESATINADO

(Por Marcelo Zlotogwiazda) **No es sorprendente que Carlos Magariños esté "descontento" y "desganado". Seguramente tiene sobradas razones. Lo llamativo es que ese estado de ánimo le sea provocado por el desarrollo de un debate sobre política industrial que él mismo propuso al editor del Cash.**

El secretario de Industria tiene todo el derecho a sentirse "descontento" y "desganado" por las imputaciones que le realizaron algunos de sus polemistas. Y tendrá todo el espacio necesario para desmentir o hacer cualquier aclaración. Pero no puede desconocer el derecho de los otros a las calificaciones –incluso a las descalificaciones personales– en un contexto donde predominaron claramente las *ideas* (buenas o malas, según el subjetivo criterio de cada uno de los que debaten).

Lo verdaderamente desconcertante es que Magariños se sienta "descontento" y "desganado" por "la falta de respeto a las reglas de juego que oportunamente pacté con este suplemento". Esa oportunidad fue el 8 de setiembre durante un almuerzo en un bodegón de Balcarce y Alsina, del que –además de él y del responsable del Cash– participaron su vocero Carlos Kikuchi y su jefe de gabinete, José Luis Díaz Pérez. Nadie mejor que ellos dos para dar fe de que no se habló de "reglas del juego" ni se "pactó" absolutamente nada. Fue todo mucho más sencillo: cuando Magariños comenzó a cuestionar diversos enfoques críticos que habían aparecido en este suplemento y a manifestarse sobre la conveniencia de que la política industrial sea discutida, el editor de este suplemento le propuso que él mismo escribiera un artículo con el detalle de los programas en marcha, sus alcances y con la explicación del marco conceptual en el que se encuadra su gestión, para que esa nota sirviera de estímulo y referencia a un futuro debate, de los tantos que ha promovido el Cash como él bien lo sabe ya que participó de uno sobre el régimen automotor. El único *compromiso* que se asumió ante él fue, precisamente, que ese artículo iba a ser replicado de inmediato. Algo que él pidió y que efectivamente se cumplió.

También resulta desatinado su queja originada en que "yo quería debatir con los representantes de partidos políticos, porque yo represento en mi área al oficialismo". En los dos domingos subsiguientes se publicaron réplicas del grupo de economistas que trabajan con Chacho Alvarez, de uno de los principales asesores de Bordón, y de un técnico que colabora con Storani, además de otras notas firmadas por gente con reconocida autoridad para opinar sobre el tema. Y aunque no hubieran participado "representantes de partidos políticos", ¿acaso las ideas importan sólo por quién las dice?.

Magariños llega al colmo cuando, al escribir "no sé si estas líneas llegarán a la gente porque de mi primera nota desaparecieron algunos párrafos", sugiere sin ninguna sutileza que fue víctima de censura. Es cierto que se le cortaron aproximadamente 20 líneas sobre las 300 que llegaron a la redacción. Tan cierto como que:

1) en el almuerzo se le aclaró sobre la *restricción de espacio*, algo que un funcionario acostumbrado a manejarse con restricciones de todo tipo debería comprender;

2) la nota original duplicaba la extensión marcada como pauta general en ese almuerzo;

3) se cortaron las 20 líneas menos importantes a juicio del editor, porque él se negó a suprimir algunos párrafos cuando se le solicitó.

No es necesario que Magariños reconozca el esfuerzo de *Página/12* en fomentar un debate plural e inteligente. Es la costumbre de este diario, como bien lo saben los lectores entre quienes figura el propio secretario de Industria.

Respuesta a Novak, Hourest y Martínez

"LAS VIEJAS RECETAS DEL NUEVO PROGRESISMO"

(Por José Luis Díaz Pérez) En la nota que abrió este debate, Carlos Magariños sintetizó las principales acciones e instrumentos microeconómicos implementados o a implementar en la actualidad. Si bien es lógico que para quien no posee un conocimiento mínimo de los mismos suenen como un listado bibliográfico de temas, carece en cambio de toda razonabilidad que alguien participe de un debate sobre el cual desconoce los temas a discutir.

Pero el afán incontenible por figurar conduce muchas veces a este tipo de situaciones. En estos casos, lo que suele hacerse es obviar el eje del debate y elevar lo que apenas son impresiones a la calidad de axiomas. Aunque de una manera muy vulgar, Novak y Hourest se ciñen a este procedimiento para presentar, entre otras, las siguientes aseveraciones:

• *Que los sectores de la producción constituyen la variable de ajuste del programa de convertibilidad.*

Por el contrario, rompiendo con una tradición de programas de estabilización basados en la recesión, el esquema de la convertibilidad y las reformas estructurales asociadas incorporan el crecimiento de la actividad económica como una condición indisociable. La fama internacional del programa de estabilización y reformas estructurales de este gobierno se basa en su capacidad para encarar con éxito dichas reformas, haciendo perdurable en el tiempo la estabilidad, y simultáneamente producir un crecimiento sostenido de la actividad económica. (El ciclo expansivo 1991-1994 acumula un incremento del 34,6 por ciento en el PBI industrial.)

• *Que el tipo de cambio debería ajustarse a los niveles existentes de productividad media, de forma tal de adecuar (reducir) algunos costos como el del salario o el de servicios, porque de lo contrario "el negocio exportador se hace muy difícil si no cuenta con incentivos adicionales".*

Por el contrario, es importante tener en claro que la lógica de este modelo y de esta organización económica es la opuesta: los aumentos de productividad logrados fueron la respuesta sectorial a un esquema en el que competir es una responsabilidad primaria del empresario. Fundar la capacidad competitiva en salarios bajos, precios subsidiados de los servicios, manipulación de precios relativos, etc. es un planteo muy poco feliz a la luz de la historia económica de la Argentina.

• *Que "la participación del producto bruto industrial sobre el producto bruto total cayó un 25 %.*

Sinceramente, no se sabe qué números estaba mirando ni quién produce estas estadísticas.

• *Que el PBI industrial de 1993 es inferior al de 1992 "si se sustrae al complejo automotor y otros sectores...".*

Absolutamente falso.

• *Se compara el incremento de exportaciones del Régimen de Especialización Industrial contra el total de exportaciones de Manufacturas de Origen Industrial (MOI), cuando lo correcto es considerarla base más el incremento generado. Martínez y Hourest no escatiman al mostrar su desconocimiento absoluto del régimen que discuten.*

• *Determina las características que asume el proceso de especialización intraindustrial, en función del balance comercial. Simplemente ridículo. Cuando la Argentina exportaba cucharitas al Brasil y las importaciones de MOI eran muy bajas, ¿se estaba frente a un buen patrón de inserción internacional? Adicionalmente, vale destacar, además, que en el régimen de especialización los programas sólo se aprueban con el consentimiento de las cámaras gremiales empresarias involucradas. No con la discrecionalidad del pasado.*

• *En el manual de economía del Sr. Hourest parece que las empresas y los países pueden producir, comprar, vender, sin servicios de infraestructura (que hasta el año '89 en la Argentina estaban destruidos, teléfonos, caminos, puertos, energía, agua, etc.). Por malicia o ignorancia, el Sr. Hourest mezcla estos servicios esenciales con hoteles y restaurantes. Parece que el Sr. Hourest padece el fetichismo de la mercancía, y no conoce su secreto.*

La lista de observaciones podría ser más tediosa. Es importante que además de las ganas de figurar se mantenga un mínimo de rigurosidad.

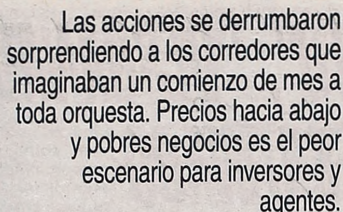
Conviene aclarar que algunos de los que efectuaron estos planteos omiten referirse a los resultados generados en el período en el que se desempeñaron como funcionarios de la cartera de Industria.



A. Elías

José Luis Díaz Pérez, jefe de gabinete.

FINANZAS



Las acciones se derrumbaron sorprendiendo a los corredores que imaginaban un comienzo de mes a toda orquesta. Precios hacia abajo y pobres negocios es el peor escenario para inversores y agentes.

El Buen Inversor

MAL HUMOR EN LA BOLSA

(*Por Alfredo Zaiat*) Cuando todos pensaban que la plaza local había logrado despegarse al menos un poco de los vaivenes del mercado estadounidense, durante la última semana la incertidumbre que nuevamente atrapó a los operadores del exterior pegó de lleno en las cotizaciones, que registraron fuertes retrocesos. Como es de esperar, el derrumbe de las acciones puso de muy mal humor a los corredores bursátiles, que sufrieron pérdidas por su cartera propia y debieron pasar el tiempo dando explicaciones a sus clientes por los inesperados malos resultados de las inversiones. Pero, además de la caída de los precios, lo que más los deprime y desconcierta es la escasez de negocios en cada rueda.

Agentes y sociedades de bolsa, que viven de las comisiones que cobran por la compraventa de acciones, no pueden sentirse felices con negocios que apenas son un tercio de principios de año. Con cada operación los corredores se reparten en partes iguales, en promedio, un 1,4 por ciento del monto. Los grandes inversores gozan de un trato privilegiado, debido a que los agentes les reducen las comisiones. El volumen de transacciones promedio de enero fue de 70,4 millones de pesos. Al mes siguiente se situó en 88,9 millones. Pero a partir de entonces el volumen cayó, hasta bajar a los magros 24,9 millones por rueda en julio, trepando a poco más de 30 millones de pesos el mes pasado.

Con este nivel de negocios, las comisiones que se reparten no superan los 10 millones de pesos mensuales, suma exigua para sostener las estructuras administrativas y financieras de los casi 180 agentes que intervienen en el mercado. Por ejemplo, la sociedad de bolsa de un importante banco extranjero que tiene dos acciones del MerVal estima que registrará un quebranto operativo de 200 mil dólares en este año. El panorama es aún más inquietante para los corredores más pequeños, que, si bien poseen una organización más flexible, pesan cada vez menos en la rueda. De acuerdo al ranking armado por el Mercado de Valores, los principales diez corredores acapararon el 25 por ciento de las transacciones en los últimos doce meses.

Además de comprender los fenómenos económicos locales e internacionales que influyen en el desarrollo de la rueda, la situación de los corredores también permite entender la dinámica de la actividad en el recinto. La pelea por obtener ingresos por comisiones desata fiebres alcistas y deriva posteriormente en pendientes que generan quebrantos millonarios. Se impone así en la rueda un juego puramente especulativo en el cual los corredores mueven las cotizaciones con el único objetivo de abultar el volumen de operaciones.

Hasta que el panorama financiero internacional no brinde señales de tranquilidad a los operadores –cosa que no parece que sucederá en los próximos meses– y hasta que no se supere la incertidumbre que lentamente ha empezado a invadir al mercado a medida que se acercan las elecciones presidenciales, el negocios con acciones seguirá reservado a los profesionales del recinto. Estos saben que, con el actual giro de la actividad, no todos superarán los vaivenes del mercado y sólo aquellos que han de quedar en pie podrán disfrutar de la eventual bonanzas cuando el escenario sea otro.

INFLACION

(en porcentaje)

Octubre 1993	0,6
Noviembre	0,1
Diciembre	0,0
Enero 1994	0,1
Febrero	0,0
Marzo	0,1
Abril	0,2
Mayo	0,3
Junio	0,4
Julio	0,9
Agosto	0,2
Setiembre	0,7
Octubre (*)	0,4

(*) Estimada

Inflación acumulada octubre 1993 a setiembre de 1994: 3,7%.

TASAS

	VIERNES 30/9 en $ % anual	VIERNES 30/9 en u$s % anual	VIERNES 7/10 en $ % anual	VIERNES 7/10 en u$s % anual
Plazo Fijo a 30 días	8,1	5,5	8,5	7,7
a 60 días	9,3	6,3	8,3	5,9
Caja de Ahorro	3,2	2,4	3,3	2,4
Call Money	6,0	4,0	7,5	5,0

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.

LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA

(en millones)

	en $
Cir. monet. al 6/10	12.249
Base monet. al 6/10	16.096
Depósitos al 4/10	
Cuenta Corriente	3.019
Caja de Ahorro	3.066
Plazo Fijo	5.661

	en u$s
Reservas al 23/8	
Dólares	13.690
Bónex	1.723
Oro	1.656

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. La base monetaria son los pesos del público más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.

ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 30/9	PRECIO (en pesos) Viernes 7/10	VARIACION (en porcentaje) Semanal	VARIACION (en porcentaje) Mensual	VARIACION (en porcentaje) Anual
Acindar	1,065	1,00	- 6,1	- 6,1	- 3,9
Alpargatas	0,773	0,763	- 1,3	- 1,3	- 11,8
Astra	2,25	2,19	- 2,7	- 2,7	- 1,3
Celulosa	0,365	0,338	- 7,4	- 7,4	38,0
Ciadea (ex Renault)	14,65	14,00	- 4,4	- 4,4	- 5,3
Citicorp	5,60	5,25	- 6,3	- 6,3	- 2,6
Comercial del Plata	3,49	3,15	- 9,7	- 9,7	- 8,5
Siderca	0,743	0,735	- 1,1	- 1,1	36,9
Banco Francés	9,97	9,20	- 5,6	- 5,6	- 25,9
Banco Galicia	7,80	7,12	- 8,7	- 8,7	- 28,4
Indupa	0,70	0,69	- 1,4	- 1,4	102,9
Ledesma	1,90	1,85	- 2,6	- 2,6	36,5
Molinos	9,50	8,90	- 6,3	- 6,3	0,7
Pérez Companc	5,68	5,54	- 2,5	- 2,5	10,8
Sevel	7,05	6,50	- 7,8	- 7,8	- 17,8
Telefónica	6,90	6,55	- 5,1	- 5,1	- 9,6
Telecom	6,68	6,29	- 5,8	- 5,8	0,2
T. de Gas del Sur	2,50	2,48	- 0,8	- 0,8	- 5,7
YPF	25,15	24,70	- 1,8	- 1,8	- 2,4
INDICE MERVAL	604,55	577,73	- 4,4	- 4,4	- 0,7
PROMEDIO BURSATIL	–	–	**- 4,2**	**- 4,2**	**- 4,5**

DOLAR

(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	1,0020
Lunes	1,0020
Martes	1,0015
Miércoles	1,0010
Jueves	1,0010
Viernes	1,0010
Variación en %	- 0,1



ME JUEGO

MARCELO OTERMIN
Gerente
de Inversiones
de la AFJP PRORENTA

–¿Las AFJP están participando activamente en el mercado?

–Sí. Según datos de la Secretaría de Ingresos Públicos, en los últimos dos meses las Administradoras recaudaron 219 millones de pesos. Luego de deducidas las comisiones y el seguro de vida colectivo, quedaron unos 150 millones de pesos. Ese dinero fue invertido en el mercado de capitales. Alrededor de 40 millones se canalizaron a depósitos en plazos fijos, unos 75 millones se destinaron a comprar títulos públicos y los 40 millones restantes se repartieron entre Obligaciones Negociables, Fondos Comunes de Inversión, cédulas hipotecarias (a esta opción se destinaron aproximadamente 20 millones de pesos) y acciones.

–¿Ustedes en qué invirtieron?

–Nuestra cartera está distribuida del siguiente modo: un 50 por ciento en títulos públicos, un 28 en plazo fijo, un 15 en cédulas hipotecarias y un 7 por ciento en Fondos Comunes de Inversión.

–¿Qué títulos compraron?

–Para la posición de corto plazo elegimos Bonex, Bote y Bic 5. En la cuenta *investment account* (que permite contabilizar al título según su tasa interna de retorno) colocamos Bocon en pesos y en dólares.

–¿Qué rentabilidad anual ofrecerá esa cartera?

–En setiembre, que fue el primer mes completo de manejo de los recursos (en agosto sólo se pudieron realizar inversiones durante 15 días), obtuvimos una rentabilidad del 1,46 por ciento. Pero no creo que se pueda repetir esa renta todos los meses. Estimo que la rentabilidad anual será del 12 al 14 por ciento.

–¿Por qué no compran acciones?

–En la actualidad no me gusta el mercado accionario. Lo veo para abajo. No creo que en estos momentos las acciones sean un activo para incorporar a un fondo previsional. Hay que tener en cuenta que nosotros manejamos el dinero de la gente que aspira a una jubilación digna. Por ese motivo, hay que ser prudente y conservadores en la política de inversiones.

–¿Cuál es la perspectiva del mercado bursátil en el mediano plazo?

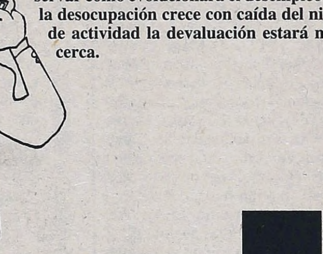
–Pienso que se vienen días difíciles. Se han empezado a deteriorar algunos indicadores macroeconómicos, además de enfrentar un contexto internacional desfavorable. Creo que la tasa internacional de corto plazo se ubicará en el 7 por ciento anual a fin del año próximo. Entonces, la colocación de deuda argentina cada vez será más cara. Por otro lado, observo serios problemas en el frente fiscal, un creciente déficit comercial y un repunte de la inflación.

–¿Qué les recomienda hacer entonces a los pequeños ahorristas?

–Armaría una cartera de inversión con un 60 por ciento en plazo fijo en pesos, un 35 en bonos y un 5 por ciento en acciones.

–¿Se juega a afirmar que no habrá devaluación después de las elecciones presidenciales?

–Sería el momento ideal para alterar la paridad cambiaria. Pero no creo que el mercado la acepte. Creo que la pista para saber si habrá más o menos presión sobre el tipo de cambio es observar cómo evolucionará el desempleo. Si la desocupación crece con caída del nivel de actividad la devaluación estará más cerca.



TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 30/9	Viernes 7/10	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	73,75	73,50	- 0,3	- 0,3	- 25,3
Bocon I en dólares	87,40	86,60	- 0,9	- 0,9	- 10,9
Bocon II en pesos	54,20	53,50	- 1,3	- 1,3	- 33,1
Bocon II en dólares	72,80	71,80	- 1,4	- 1,4	-16,8
Bónex en dólares					
Serie 1984	101,04	101,04	0,0	0,0	4,5
Serie 1987	96,00	96,60	0,6	0,6	5,2
Serie 1989	95,40	95,00	- 0,4	- 0,4	4,8
Brady en dólares					
Descuento	71,50	71,875	0,5	0,5	- 16,6
Par	49,875	48,975	- 2,0	- 2,0	- 29,5
FRB	76,25	76,25	0,0	0,0	- 13,4

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.



Primer ministro de Italia, Silvio Berlusconi.

MUNDO

Silvio Berlusconi enfrentará este jueves el primer paro general contra el ajuste presupuestario proyectado para 1995. Los gremios resisten el recorte a las pensiones, mientras la coalición derechista en el gobierno busca afirmar el repunte económico atacando el déficit fiscal de casi 10 puntos del PBI.

Paro contra el ajuste en Italia

BERLUSCONI ESTRENA TIJERA

(Por Daniel Víctor Sosa) Este jueves el premier italiano Silvio Berlusconi deberá soportar uno de los picos de tensión más altos en lo que va de su corta gestión. Las tres principales centrales de trabajadores realizarán su primera huelga general contra el gobierno del Polo de la Libertad. ¿El motivo del descontento? La nueva Ley de Presupuesto que pretende reducir en 31.250 millones de dólares el desequilibrio fiscal en 1995 sobre la base de un fuerte recorte a las pensiones. El paro será un test para el zar de la televisión peninsular que a la salida de la recesión identificó como enemigo número uno al déficit público de 10 puntos del producto bruto.

El proyecto de presupuesto contempla la guerra al derroche, la lucha contra la evasión fiscal sin nuevas cargas tributarias y la disminución de los gastos de Defensa. Asimismo se prevé obtener 12.500 millones mediante una moratoria para las construcciones edilicias irregulares y otra para los evasores fiscales. Pero son los recortes en Salud y los retoques en el sistema previsional lo que sensibilizó a los gremios. En el primer caso se espera ahorrar 4100 millones de dólares gracias a la clausura de un centenar de hospitales menores, la distribución más racional del personal médico y paramédico y una disminución de las exenciones de pago de los tickets para la compra de medicamentos. Otros 6300 millones se conseguirían con el aumento a 65 años del tope de edad para jubilarse (5 más que ahora), la postergación en tres meses del ajuste de las pensiones por el índice de costo de vida y la reducción de las cantidades que reciben quienes se retiran con menos de 40 años de contribución a la Seguridad Social.

Berlusconi replicó las críticas afirmando que "no se han tocado los derechos adquiridos de los trabajadores sino sus ilusiones". Según el jefe de la coalición derechista "si las cosas siguen igual en el año 2005 los trabajadores tendrán que desembolsar la mitad de su sueldo para pagar las pensiones de quienes no trabajan".

Desde el Palacio Chigi, sede de la presidencia del gobierno, la señal es invariable en cuanto a la urgencia de reducir el déficit de 97 mil millones de dólares. La guillotina del ajuste caerá también sobre los municipios y entes locales (-1700 millones de dólares), las grandes empresas públicas como el Correo y los Ferrocarriles (-1000 millones) y la Educación (-400 millones). Hasta la ayuda y cooperación a los países en desarrollo será disminuida en 320 millones de dólares.

La crisis del sistema previsional está en el centro del déficit estatal. El ministro de Finanzas, Giulio Tremonti, anunció que otra medida a tomar será la eliminación del impuesto de 15 por ciento que actualmente grava los aportes de quienes están inscriptos en entidades privadas de jubilación. La decisión de impulsar la definitiva privatización de una gran parte del sistema está siendo trabada por ese tributo que bloquea el funcionamiento de los fondos de capitalización.

Pese a la protesta sindical –y a una reciente crítica del propio presidente, Oscar Luigi Scalfaro, que denunció el retraso con que recibió el proyecto de presupuesto– Berlusconi confía en salir a flote. "El ajuste parte de una recuperación económica en la que Italia aparece con signos de gran vitalidad", dice en referencia al esperado repunte de 1,5 por ciento en la producción luego de la caída de 0,7 el año pasado. En ese marco la contención del desborde añadiría una baja de la inflación desde el 3,9 esperado para este año a 2,8 durante 1995.

Por cierto, el primer ministro no se cansa de repetir que el desarrollo fabril italiano es el segundo después del de Japón. El dato más claro, quizá, sea que la región lombarda –la más industrializada de Italia– espera crecer este año 2,2 por ciento luego de 14 trimestres consecutivos de recesión. Los sectores más dinámicos en ese proceso son el textilindumentaria, con 7,3 por ciento; siderúrgico, 6,2, y máquinas herramienta, 6,1.

El motor del crecimiento está en las exportaciones (autos, vino, ropa, calzados, etc.) que permitieron en los primeros siete meses del año acumular un superávit en la balanza de pagos de 5 mil millones de dólares frente a un abultado déficit en el mismo período de 1993. Las familias, en tanto, elevaron sus gastos en uno por ciento.

La inquietud laboral, sin embargo, se apoya en bases más amplias que el ajuste presupuestario. El desempleo de 11,6 por ciento de la población activa se mantendrá en 11,4 puntos pese a la reactivación, según prevé el Fondo Monetario. La duración y gravedad del problema está introduciendo nuevos datos en la cultura laboral italiana. Un ejemplo: casi 60 mil trabajadores firmaron "contratos de solidaridad", modalidad de empleo con turnos reducidos que permitió evitar 25 mil despidos.

PERIPLO

HAITI. Tan pronto como retorne a Puerto Príncipe el depuesto presidente haitiano, Jean Bertrand Aristide, el país empezará a revertir su condición de paria del mercado financiero internacional. Junto con el levantamiento del embargo comercial el gobierno de Bill Clinton planea una ayuda inmediata de 100 millones de dólares, mientras el Banco Mundial coordina la búsqueda de donaciones de otras naciones. Según el paquete que comenzó a ser analizado cuando era inminente la ocupación de Estados Unidos el 19 del mes pasado la idea es llegar a una suma de entre 500 y 750 millones. De todos modos, como Haití dejó de honrar sus pagos en 1992 el BM suspendió las relaciones directas con el país. Cuando se normalice la situación tendrá prioridad el repago de los atrasos al BM, así como al BID y al Fondo Monetario.

RECUPERACION. El vicepresidente del Banco Mundial para América latina y el Caribe, Shahid Burki, dijo en la reciente asamblea del BM y el FMI en Madrid que serán necesarios por lo menos seis meses para reorganizar económicamente al país. Según las cifras del primero de esos organismos, el Producto Bruto haitiano descendió 10,5 por ciento en 1992, volvió a caer 11 puntos en 1993 y se estima que este año el desplome será de una proporción aún mayor. El período de reconstrucción, de acuerdo con la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) del gobierno de EE.UU., se iniciaría formalmente en 1995 y contempla asegurar de inmediato la alimentación de un millón 300 mil personas, así como crear 50 mil puestos de trabajo. El departamento del Tesoro también trabajará para reducir la deuda externa de Haití –de 80 millones de dólares– a la vez que apurará a los organismos multilaterales para que agilicen su ayuda.



(Por Marcelo Zlotogwiazda) Más allá de las distintas opiniones que genera el nuevo régimen previsional, hasta el momento nadie había planteado que el sistema que entró en vigencia en julio sea inviable y esté irremediablemente condenado a un fracaso similar al anterior. Esto es lo que sostiene Oscar Cetrángolo en un documento que en los próximos días publicará el Centro de Estudios para el Cambio Estructural (CECE).

El trabajo titulado "El nuevo sistema previsional, ¿una reforma definitiva?", no se detiene en evaluar si es o no conveniente desde el punto de vista social, o si mejora u oscurece la perspectiva de los futuros jubilados. Directamente apunta a analizar si su diseño solucionará los problemas que certificaron la defunción del régimen anterior. En otras palabras, el objetivo es ver si el esquema es financieramente autosustentable. Y la conclusión es tajante: "La reforma al sistema previsional no ha resuelto los problemas que la han justificado y, en consecuencia, debemos estar preparados para encarar el diseño de nuevas reformas".

Entre otras muchas razones, una de las principales causas de la hecatombe del viejo régimen fue la baja relación entre aportantes y beneficiarios. Con 1,3 activos por cada pasivo, e impuestos del 26 por ciento sobre el salario para financiar el sistema previsional, el haber medio para los jubilados no podría haber superado el 34 por ciento del salario medio de la economía. Es cierto que con el correr del tiempo se agregaron otras fuentes de financiamiento, pero nunca alcanzaron como para cubrir del 70 al 82 por ciento, tal como establecía la ley.

Con ese antecedente, Cetrángolo –un experto en finanzas públicas que antes de sumarse al CECE (una fundación de apoyo a legisladores radicales que comanda Jesús Rodríguez) trabajaba para el instituto de investigaciones de la Unión Industrial Argentina– se hace la siguiente pregunta: "¿Logrará la reforma solucionar los problemas que determinaban una tendencia irreversible hacia el desequilibrio?". Su análisis se focaliza sobre la parte estatal del nuevo sistema.

Cabe recordar que la Ley 24.241 establece tres prestaciones a cargo del Estado: la PBU (Prestación Básica Universal) equivalente al 27,5 por ciento del salario medio; la PC (Prestación Complementaria) que se calcula como el 1,5 por ciento del salario promedio de los diez últimos años previos al cese, por cada año de aporte al régimen anterior; y la PAP (Prestación Adicional por Permanencia) que surge como el 0,85 por ciento del salario promedio de los últimos diez años previos al cese por cada año aportado al nuevo sistema.

De manera elemental, Cetrángolo señala el caso de alguien que decide jubilarse ahora teniendo 35 años de aportes al viejo régimen: si el salario de ese trabajador es similar al promedio de la economía, cobrará del Estado el 80 por ciento de ese salario promedio (27,5 por PBU más una PC del 52,5 -35 veces 1,5 por ciento). Es obvio que si el régimen anterior no podía financiar el 80 por ciento, menos lo podrá hacer el nuevo régimen que resignó una porción importante de los aportes personales que van a las AFJP.

Es cierto que llegará un momento en que desaparezca la PC, cuando ya no queden aportantes al viejo régimen. Pero el trabajo también demuestra que el Estado tampoco va a poder hacer frente a la PAP. Señala que "puede comprobarse que, extrañamente, la PAP tiene un diseño tan inviable como el sistema que se abandonó. Pretende financiar una prestación de casi el 30 por ciento del salario (0,85 por ciento por 35, para alguien que aportó esa cantidad de años) con aportes del 11 por ciento, lo que es equivalente a la proporcionalidad implícita en el régimen anterior, en donde se quería pagar haberes del 70 por ciento del salario financiándolos con cargas del 26 por ciento de los salarios. Visto de otra manera, en ambos casos se requiere que la proporción entre activos y pasivos sea elevadísima: 2,7".

Termina sentenciando que "la proporcionalidad que determinó la quiebra del sistema previsional antiguo es similar a la que se inaugura con el nuevo", si bien el haber que se garantiza ahora (57,5 por ciento del salario = 27,5 de PBU + 30 de PAP) es menor al del viejo sistema (70 al 82 por ciento).

Cetrángolo reconoce que "la situación financiera podrá mejorar como consecuencia de las apropiadas modificaciones que se están instrumentando en el campo de la administración del sistema, en particular con el combate a la evasión previsional". Pero aclara que "esas mejoras no se relacionan con la reforma previsional, sino que podrían haberse instrumentado con independencia de la misma". Además, cabe por lo menos dudar del alcance del blanqueo como herramienta suficiente para equilibrar las cuentas.

Su pronóstico es contundente: cuando tarde o temprano quede en evidencia la inviabilidad del sistema vigente, habrá llegado el momento de nuevas reformas. Pero, "lamentablemente, frente a esta nueva frustración, esa tarea encontrará a la sociedad menos predispuesta a una discusión razonable".

BANCO DE DATOS

ASTRA

Una de las empresas controladas por la petrolera de la familia Grüneisen, Carboclor Astra Evangelista ha puesto en marcha una nueva planta para la producción de MTBE, aditivo que utilizado en naftas produce beneficios ambientales reduciendo la incidencia de hidrocarburos y monóxido de carbono en la atmósfera (la denominada nafta ecológica). La planta de Astra Evangelista tiene una capacidad productiva de 30 mil toneladas por año y utiliza tecnología bajo licencia del Instituto Francés de Petróleo. La inversión total de este emprendimiento ascendió a 10 millones de dólares.

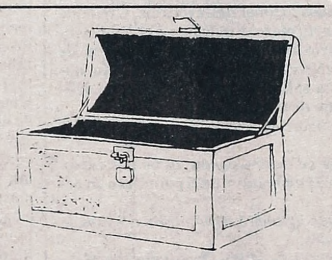
DYCASA

La subsidiaria del grupo Dragados, multinacional española perteneciente al holding Central Hispano, salió a recaudar entre 32 y 38 millones de pesos en el recinto local al abrir el 45 por ciento de su paquete accionario. Dycasa opera en la Argentina desde hace 25 años, dedicándose a la construcción de obras y explotación de concesiones de servicios públicos. Participa en los consorcios que administran por peaje las rutas 2, 3, 252 y 205, y en el que se encargará de ampliar la autopista de la Panamericana y General Paz. Aproximadamente el 70 por ciento de la utilidad de la empresa es generada por la actividad de la construcción, y durante el primer semestre de este año Dycasa registró una ganancia neta de 2,9 millones de pesos. Desde mediados del año pasado, empezó a operar en el país el grupo industrial CAE, sociedad controlada por Dragados, que con su actividad en el sector electricidad, instalaciones de edificación y mantenimientos integrales se complementará con las obras que está encarando Dycasa.

CANALE

A mediados de agosto, a través de su holding Socma, Francisco Macri se quedó con el 71 por ciento de Canale. Macri se encontró con una empresa que había aumentado sus ventas en un 11 por ciento en relación con el ejercicio anterior y había disminuido sus gastos comerciales de 22,2 a 19,9 por ciento sobre las ventas. De acuerdo con el balance general de Canale, la fábrica de galletitas registró una importante penetración en el mercado tipo crackers debido al liderazgo que en el rubro tiene su producto Cerealitas y al lanzamiento hace un año de la línea Crocanas en sus cuatro variedades.

EL BAUL DE MANUEL



Por M. Fernández López

El cambio de caballo

Doce años atrás ocupó la presidencia del BCRA el actual ministro de Economía. Tuvo que resolver problemas y optar: "Todos los sectores sociales esperaban soluciones urgentes. El *sector trabajador* tenía y con justas causas –mucho más que otros sectores de la economía–, el derecho a reclamar una pronta satisfacción a sus problemas. A su vez, el *sector empresario* tenía derecho a pedir una solución al tema del endeudamiento. Pero como siempre ocurre, las posibilidades son limitadas y hay que establecer algún orden de prioridades". Puesto a elegir, no lo dudó un instante: su opción preferente fue por el rico; ideó un sistema de rápida licuación de pasivos, que llevaría a estatizar la deuda de las empresas privadas, origen de la mayor calamidad de nuestro tiempo, que Cavallo resolvería *desnacionalizando* el patrimonio económico del Estado. Hoy el mercado interno es más chico: las ventas caen. Para la empresa, la opción es exportar. ¿Pero qué va a exportar a un tipo de cambio atrasado un 30-50 por ciento? Si uno tiene frío ¿qué hace? enciende su estufa, no incendia el barrio. Pero el ministro sí lo hace: en lugar de tocar el tipo de cambio, opta por tocar todo lo demás que aparezca en el costo empresario: 1) Rebaja de algún impuesto. 2) Eliminación del aporte jubilatorio patronal. 3) Aumento de una ínfima suma a 300.000 jubilados, que quedaron sin descuento del 50 por ciento en consumo de gas; poco antes, la empresa proveedora reempadronó a los usuarios asegurando que el descuento no se anularía cualquiera fuese el haber; y en medio del río cambió de caballo y usó la declaración para privar de gas a los viejos. 4) Reducción de la tarifa telefónica a larga distancia (70 por ciento del gasto telefónico empresario son llamadas a larga distancia) y aumento de la tarifa urbana (90 por ciento del gasto familiar; llamadas urbanas). 5) Eliminación de aportes patronales en servicios, con merma de ingresos del PAMI, que ya inició recortes en prestaciones y medicinas, incluidas drogas oncológicas. 6) Flexibilización laboral = sobreexplotación del trabajador. En suma: peor calidad de vida, equivalente a un encarecimiento de los bienes y servicios para el trabajador. El "sector trabajador", pues, nunca figuró en sus opciones.

El club de amigos de la onza

El 1º de julio de 1944 comenzaba en Bretton Woods una conferencia entre autoridades financieras mundiales para preparar el sistema monetario y comercial de la posguerra. A las tres semanas se acordó la constitución de lo que hoy son el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI). El FMI organizó el sistema monetario internacional sobre la base de tipos de cambio fijos, pero ajustables por desequilibrios fundamentales de los balances de pagos; además, formó una reserva internacional para actuar como segunda línea de defensa respecto de las reservas nacionales, en el objetivo de mantener la estabilidad de los cambios; también asumió la función de órgano de consulta y cooperación entre los gobiernos. El sistema del FMI era un régimen de patrón dólar-oro, en el que cada moneda nacional tenía una cotización fija con el dólar y el dólar una paridad de conversión a oro de $ 35 por onza. El dólar se convirtió en la moneda clave y la mayoría de las reservas de divisas se constituyeron en dólares. En 1958 se alcanzó la convertibilidad, pero el dólar comenzó a sobrevaluarse respecto del oro y otras monedas. En agosto de 1971 EE.UU. abandonó la paridad de $ 35 la onza de oro. En abril del '73 los países industriales permitieron fluctuar sus tipos de cambio. En 1970 el FMI ratificó el sistema de tipos de cambio fluctuantes. Ni en el '44 ni en las dos presidencias de Perón, la Argentina adhirió a las instituciones de Bretton Woods. La adhesión al FMI ocurrió en el gobierno de la Revolución Libertadora. En el primer semestre del gobierno de Frondizi, en junio y noviembre de 1958, arribaron las dos primeras misiones del FMI a la Argentina, cuyo resultado fue aplicar, al finalizar 1958, el primer programa de estabilización según la receta del FMI, que implica un control externo sobre la economía nacional: reducción de la inversión pública, eliminación del déficit fiscal, remoción de restricciones a los mercados, supresión de la intervención del Estado en la actividad económica, eliminación de reajustes salariales, etc. Su resultado: una fenomenal recesión en 1959. Pero, eso sí, con estabilidad cambiaria. Cualquier semejanza con la actualidad no es pura coincidencia.